

Encuentro de Publicaciones Teatrales (La Habana)

Rosa Ileana Boudet

Con motivo de su treinta aniversario, la revista teatral *Conjunto*—que edita desde 1984 el Departamento de Teatro Latinoamericano de la Casa de las Américas de Cuba—convocó entre el 23 y el 30 de mayo de 1994 al Encuentro Internacional de Publicaciones Teatrales Conjunto 94, con el objetivo de discutir dos temas centrales: las revistas como vías de difusión de la dramaturgia y la puesta en escena y el papel de la crítica en el teatro contemporáneo. Editores, investigadores, teatristas y amigos de diferentes países de América Latina acudieron a la cita. Muchos no pudieron hacerlo por razones diferentes—entre ellas, las adversas condiciones económicas que atraviesan muchos países que impiden los viajes de sus hacedores. Sin embargo, se recibieron mensajes de personalidades del teatro, la investigación y del mundo académico y las universidades. La apertura contó con las palabras del presidente de la Casa de las Américas, el poeta y ensayista Roberto Fernández Retamar, a las que siguió una presentación de las revistas representadas en el Encuentro. De Argentina, Osvaldo Pellettieri, Director del Grupo de Estudios del Teatro Argentino (GETEA); María Helena Kühner y Celina Albornoz, de la revista *SBAT* de Brasil; Víctor Viviescas de Colombia, el dramaturgo jefe de la división teatral de Colcultura habló de *Gestus* e *Interruptus*; por Cuba, además de *Conjunto*, Yana Elsa Brugal representó a *Tablas* y Pedro Simón a *Cuba en el ballet*; por *Performing Arts Journal* su colaborador Johannes Birringer y por *Gestos*, la cubano-nortamericana Lillian Manzor. Una amplia delegación de *Escenología* de México encabezada por su director Edgar Ceballos e integrado por Lucila Navarro, Gustavo Thomas y Ana Elisa Silva; Rodolfo Obregón, director de *Repertorio*; Pilar Romero y Javier Vidal por la revista *Theatron* de Venezuela; y Luis Molina, director del CELCIT. Entre otras personalidades los investigadores Ana Goutman y Bruno Bert de México; el director del Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz, Pepe Bablé; el director de la Escuela Regional de Teatro de Cojedes, Venezuela, José Daniel Suárez; Nicanor Cifuentes de la Universidad de Zulia; y la periodista Ida Vicencia de Brasil.

Una exposición de publicaciones teatrales fue inaugurada en la Biblioteca de la institución conformada por más de 170 títulos pertenecientes a nuestras colecciones por su director Ernesto Sierra. Además del debate centrado en los temas apuntados, hubo intervenciones específicas sobre "Medios mezclados/culturas híbridas" (Johannes Birringer), "Navegantes de la utopía" (María Helena Kühner), "Publicaciones y pedagogía teatral" (Edgar Ceballos). Después se efectuó la donación de dos colecciones de esta significativa casa editorial de México. Parte de las ponencias serán publicadas en las entregas sucesivas de *Conjunto*. Por las tardes un curso de teatro latinoamericano—abierto a participantes y a estudiantes y profesionales matriculados—despertó interés creciente. "Virgilio Piñera, ese desconocido" fue el título escogido para la disertación inaugural a cargo del profesor y ensayista Rine Leal, continuada por un panel con intervenciones del dramaturgo Abilio Estévez y el director Carlos Díaz, así como la exhibición de los videos *En la calzada de Jesús* de Arturo Sotto y el testimonio de la hermana del autor de *Aire frío*, Luisa Piñera. Sobre el teatro en la década de 1980-90 ofrecieron conferencias Osvaldo Pellettieri (Argentina); Rodolfo Obregón (México); María Helena Kühner (Brasil); Pilar Romero—Javier Vidal (Venezuela) y Víctor Viviescas (Colombia). "Escenas entre dos Cubas" fue el aporte de Lillian Manzor; "Investigación y práctica teatral" a cargo de Esther Suárez. El cuarto día del curso se dedicó al fenómeno ritual con los temas "Actor y ritual en el teatro latinoamericano" por Ileana Azor; y "Ritualidad y magia en el teatro del Caribe" por Inés María Martiatu quien ejemplificó parte de su teoría con el trabajo de la actriz Fátima Patterson, protagonista de *Mafifa*. Para culminar ese estudio una mesa redonda sobre "*La noche de los asesinos: Ritual de la violencia*" reunió a Vicente Revuelta, Roberto Gacio y Graziella Pogolotti. Esta última participó en una mesa redonda, junto a Vivian Martínez Tabares—quien se refirió a "Abelardo Estorino: Maestría y proyección en la nueva dramaturgia" y Rosa Ileana Boudet, quien abordó, como sus anteriores colegas latinoamericanos, la década de 1980-90 en el teatro cubano. Con la presencia de Luis Molina, el Espacio Editorial de la Comunidad Iberoamericana de Teatro se reunió, comentó sus objetivos y se abrió a futuros ingresos de nuevas publicaciones.

El Consejo de las Artes Escénicas ofreció una programación nocturna de Alberto Pedro por el Teatro Mío, que dirige Miriam Lezcano; *La boda* de Virgilio Piñera, estreno de Raúl Martín, así como *Las penas saben nadar*, monólogo de Abelardo Estorino, interpretado por Adria Santana. *Segismundo, ex-Marqués* ofreció una función especial, dirigida por Víctor Varela por Teatro del Obstáculo, así como espectáculos del Conjunto Folklórico Nacional. Alberto Pedro—author de *Manteca* y *Weekend en Bahía*—entre otras, presentó el número

95-96 de *Conjunto* en un acto que contó con la presencia del Ministro de Cultura, Armando Hart.

A continuación transcribimos dos opiniones sobre el Encuentro. Con el título "La conjunción de *Conjunto*," Waldo González López publicó en *Bohemia* (primero de junio de 1994): "*Conjunto* dio una vez más la pauta, del riguroso y oportuno quehacer [. . .] La asistencia de colegas de otros ámbitos de ambas Américas y España enriquecieron el foro [. . .] Por ese toma y daca intercomunicador y hermanado en un esfuerzo común, Rosa Ileana Boudet concluyó sus palabras de esta suerte: "Este treinta aniversario no sólo nos pertenece a nosotros, sino a todos los que nos han acompañado y acompañan en estos años."

Y Pilar Romero, en el editorial del último número de *Theatron*, la revista que edita el Instituto Universitario de Teatro Carlos Giménez de Venezuela, en "¡Vale la pena!" manifestó que el empeño pasa por una profunda vocación de servicio y un definitivo amor por lo que se hace . . . y al reproducir la "lúdica, joven y madura" intervención de bienvenida de Ernesto Sierra, enfatizó que eso los hizo sentir "respetados y queridos en un país donde falta de todo, pero en el cual sobra el don de gente y la voluntad infatigable."

La Habana, Cuba